

## Ni victimismo ni triunfalismo. Logros consolidados y déficit por conseguir en materia de igualdad en mujeres jóvenes

En este artículo se trata de demostrar que la situación de desigualdad no se corresponde con los perfiles sociales y económicos de las jóvenes actuales si comparamos su situación con la de sus madres. Observamos que se ha producido un cambio en las formas de desigualdad más benévola en apariencia pero igual de efectiva. Se trata de un mecanismo mediante el cual las viejas desigualdades formales han sido sustituidas por desigualdades estructurales, poco perceptibles y sin embargo tan eficaces que permite que subsistan las discriminaciones, a este mecanismo le llamaremos "igualdad simulada". Todo ello produce desencuentros entre hombres y mujeres y por supuesto entre chicas y chicos. Especialmente reflejados en materia de violencia de género de la que las jóvenes, pero también en el número de divorcios. Otro tema en el que no se ha alcanzado un nivel satisfactorio es el de la salud sexual y reproductiva de las jóvenes. Finalmente la hipótesis principal es que el factor que propicia las desigualdades es la educación informal, el más invisible dentro del proceso de socialización.

**Palabras clave:** mujeres jóvenes, generación de madres e hijas, salud sexual y reproductiva, divorcios, violencia de género, educación informal, igualdad simulada.

### 1.- Introducción

Tras largos años de reivindicaciones por parte de las generaciones de mujeres feministas, la igualdad de las mujeres con los hombres ha avanzado de forma que la actual sociedad casi nos impide recordar la sociedad de hace tan solo 50 años. Sin embargo dejando fuera triunfalismos vemos que todavía hay temas muy disfuncionales en la situación actual que no permiten asumir la conciencia de que el objetivo ya ha sido alcanzado. Lo que a su vez impide la tranquilidad social al menos para un sector tan importante como las mujeres en su relación con los hombres, donde se produce un desencuentro que cada día tiene manifestaciones importantes algunas de ellas están muy a la vista en las estadísticas de divorcio y otras en la triste historia de la violencia de género.

Naciones Unidas (1) ha llamado la atención del mundo al establecer que el nivel de desarrollo de los países está relacionado con la participación de las mujeres en los ámbitos sociales, económicos y políticos.

Como país desarrollado, las instituciones españolas hace años que asumieron la necesidad de equiparación entre hombres y mujeres por lo que establecieron una serie de mecanismos cuyo objetivo final era propiciar la igualdad. Lo cierto es que el sentido patriarcal impregna de tal forma a la sociedad que solo permite avanzar a impulsos generalmente pequeños y lo más importante susceptibles de retroceso permanentemente, algo que comprobamos, por ejemplo, con el derecho al aborto.

(1) Informe Desarrollo Humano, 1995, PNUD.

Profundizar en el análisis de la disfunción requiere una amplia visión de conjunto de todos los fenómenos sociales implicados en su origen. Por ello centrarse en las mujeres jóvenes reviste de un interés especial. Es dónde mejor se deben percibir los cambios y donde los déficits resultan más patentes. Observar lo que ocurre entre las jóvenes, es la mejor evaluación que se puede hacer al proceso de igualdad. Si se están tomando medidas, si se está propiciando el cambio, la evaluación, es decir el estudio de las mujeres jóvenes, nos permite conocer hasta que punto estas medidas están alcanzando sus objetivos.

Las mujeres al igual que los hombres jóvenes son producto, como ya hemos señalado en otros trabajos, de la premeditación (2). Es una generación deseada, planificada y muy reducida. Por ello estos y estas jóvenes han sido considerados como hijos tesoro (3).

La percepción de la abundancia económica de estas últimas décadas, diluyen problemas reales que siguen existiendo. Cuando a una generación se le ha dado todo ¿puede pedir algo más?. Se supone que estarán en la situación perfecta, hemos alcanzado el nirvana social. Es imposible que haya desigualdad ya que todos han recibido lo mismo. Y se llega a discutir incluso que pudiera existir la desigualdad. Las familias no la perciben y las propias jóvenes tampoco. Solo cuando se enfrentan autónomamente al mundo y a la convivencia en pareja es cuando emerge la conciencia de los problemas de desigualdad a los que tienen que enfrentarse.

Porque además se ha producido un cambio imperceptible en el sentido de la discriminación, se trata de un mecanismo, que podemos llamar "igualdad simulada", mediante el cual las viejas desigualdades formales han sido sustituidas por desigualdades estructurales, más sutiles pero igual de efectivas y que al final, mantienen fórmulas de desigualdad en un contexto con apariencia de igualdad (de hecho tanto las chicas como una mayoría de chicos jóvenes no admiten la existencia de ningún tipo de desigualdad formal e incluso ellas, en ocasiones, llegan a tomárselo como un insulto), pero a la vez reproduce las condiciones de una sociedad asimétrica. La orientación cultural de tipo patriarcal se va contrayendo pero emerge, especialmente entre los jóvenes, nuevos estilos de desigualdad, más democráticos, pero que tratan de mantener la "diferencia" a partir de una supuesta "afinidad electiva" de los dos sexos (4).

Esta supuesta afinidad electiva, por ejemplo de las mujeres hacia la maternidad o hacia una mejor actitud por los estudios, es el factor clave que explica la pervivencia de las desigualdades. Se trata de una nueva lógica de la desigualdad, muy distinta de la vieja lógica formal pero que se muestra, de manera clara en las nuevas generaciones.

Sabemos que el origen de esta problemática, que está bien descrita en la literatura feminista, se debe a la sociedad patriarcal y su proyección sobre las mujeres jóvenes (Aguinaga, 2004, Alberdi, 2002). Los caminos emprendidos para obtener los objetivos también han sido bien descritos y son diversos. Por un lado está el objetivo de la educación, por el que se va a buena velocidad, está el de la conciliación de la vida personal, laboral y familiar, que está resultando muy complejo, otra vía propone alcanzar el poder como forma de fomentar la presencia de las mujeres en la toma de decisiones pensando en que estas decisiones actúen en positivo para las futuras generaciones de mujeres, pero también en esta dirección falta mucho por conseguir.

Cuando en las jornadas del Seminario Permanente de Estudios sobre Mujer, Género y Feminismo en la UNED, analizábamos la situación de las niñas (5) creía-

(2)  
Aguinaga, J., y Comas, D., 2006, "La generación premeditada", en *Temas de Debate*, nº 138, mayo.

(3)  
Comas, D. (2007), "La generación premeditada y la sociedad tecnológica: el cambio social y la necesaria adaptación conceptual", en *SISTEMA*, nº 197-198.

(4)  
Aguinaga, J. y Comas, D., 2008, *La juventud española entre la negación y la mitificación en Campo*, S. y Tezanos, J.F., España Siglo XXI. La Sociedad, Biblioteca Nueva, Madrid.

(5)  
Aguinaga, J., 2001, "Princesas y esposas: ¿una educación informal equivocada?", en *Jornadas Niñas: la discriminación invisible*, Seminario Permanente de Estudios sobre Mujer, Género y Feminismo, UNED.

mos que en su educación y en la de los niños y las niñas, sobre todo en la educación informal se encontraba la base de lo que en el futuro se puede convertir en desigualdad.

En mi opinión y ésta es la principal hipótesis de este texto, todos los hábitos y las costumbres basadas en el pensamiento patriarcal se transmiten a través de la educación informal, un reducto en el que hasta ahora no se ha intervenido adecuadamente, debido a la propia dificultad que plantea una intervención clara y contundente en el ámbito de lo privado y en las relaciones intrafamiliares de los y las más pequeñas (con esto no quiero decir que la educación informal se produzca sólo en este ámbito). Es necesario plantear correcciones a lo largo del proceso de crecimiento de las niñas y los niños hasta sus edades adultas en todos los ámbitos, pero el vórtice de todos los problemas posteriores, el origen de los estereotipos, se encuentra en esa educación diferencial. Un tipo de educación inconsciente y difícil de valorar pero que somete a los más pequeños y a toda la sociedad en su conjunto.

Una primera aproximación a la definición de educación informal es, aquella no programada que se produce en el seno de las familias y todo su entorno, familia extensa abuelos y abuelas, tíos y tías, primos y primas, incluso las amistades de los adultos, la vecindad y los comerciantes del entorno de los niños y niñas, además de los propios padres y madres.

Recientemente, el Injuve incluía en uno de sus sondeos el tema de la Igualdad de Género. No deja de resultar sorprendente que entre los y las jóvenes entrevistados los chicos dediquen mucho menor tiempo en “limpiar y ordenar la casa” (mucho y bastante: 29,1%) que las chicas (mucho y bastante: 69%), y sin embargo ellos son más los que “reparan cosas que se rompen” (mucho y bastante: el 51,6% de los chicos frente al 22,4% de las chicas) manteniendo comportamientos estereotipados, al igual que las opiniones en torno al trabajo y proyecto familiar, incluso en la toma de decisiones algunos jóvenes se hacen fuertes frente a las chicas. Los datos son importantes, las mujeres opinan que es imprescindible tener un trabajo remunerado para ser independientes en un 81,5% de los casos y sin embargo los chicos opinando acerca de las mujeres, se quedan en el 74,8%. Si la pregunta se refiere a que la mayoría de las mujeres lo que quieren es crear un hogar y tener hijos nos encontramos con un elevado 38,3% de los chicos que opina que esto es cierto, pero en mi opinión lo más complejo de analizar es que el 32,9% de las chicas tienen esta misma opinión. En menor medida pero significativa es la cuestión relativa a las decisiones, los chicos creen que las decisiones son masculinas en el 16,1% de las ocasiones y las chicas en el 10,9%. Y extravagante resulta la respuesta en materia de salarios ya que están de acuerdo con que deben cobrar más los chicos el 9,2% si los que responden son ellos y aquí más que duplican a las chicas que opinan lo mismo en el 4,4% de los casos. Si resulta llamativa la persistencia del patriarcado a través de las respuestas de los chicos, son extrañas por ser afectadas y estar recibiendo muchos feed-backs de la sociedad por parte de la injusta desigualdad de las mujeres (6), las respuestas de las chicas.

Dichos resultados nos devuelven a la cuestión de la educación, pero de acuerdo con la hipótesis establecida, esta es una tarea que hay que iniciar desde el nacimiento de niños y niñas. El problema es que en las edades juveniles, es decir a partir de los 15 años, las mentalidades profundas ya están formadas y tratar de cambiarlas resulta muy complejo. Por este motivo hay que ir al origen de la formación, la fase anterior basada en la educación informal que se inicia desde que nacen. Aunque esto es muy difícil de asimilar por las sociedades adultas, por ello

(6)  
Cifras Jóvenes, Sondeo de Opinión, 4ª encuesta 2007. Tablas de Resultados. Estudio Injuve.

sería necesario analizar que tipo de campañas se pueden implementar, dirigidas hacia las personas adultas, para que en todos sus ámbitos de influencia eduquen en igualdad.

La demanda de igualdad más visible consiste, como se argumenta desde el feminismo, en que no se encuentren “ni menos del 40% ni mas de 60%” de un solo sexo, en cualquier espacio de la vida ciudadana, social, económica y política. Así nos encontraríamos con una democracia mucho más perfecta de la que tenemos ahora, que además de otras carencias, tiene esta tarea pendiente, la de la igualdad entre hombres y mujeres.

A lo largo de estas páginas queremos describir cual es el punto de partida y la situación que se encuentran las mujeres jóvenes cuando han de enfrentarse a su vida con autonomía, por lo que en primer lugar vamos a comparar la generación de mujeres jóvenes con la de sus madres. A continuación vamos a poner de manifiesto alguno de los problemas que inciden en su calidad de vida y bienestar social, atribuibles a déficits en la educación, que encuentran las mujeres jóvenes en su desarrollo personal como son los derivados de los proyectos familiares y su planificación acompañados de una buena salud sexual y reproductiva y por último los desencuentros entre hombres y mujeres, veremos cifras de divorcio y violencia, todo ello derivado de una causa, la educación informal patriarcal.

## 2.- Perfil de las jóvenes actuales relacionado con el de sus madres

Las mujeres menores de treinta años han nacido después de la muerte de Franco y no han tenido noticias acerca de las situaciones concretas de extrema discriminación padecidas por sus madres y sus abuelas más que en los libros de texto y medios de comunicación. Ni siquiera el cine y la literatura actuales son suficientemente ilustrativos sobre aquella época. Sin ánimo de querer imponer el conocimiento de un época llena de pesares que cuadra mal con algunas excesos actuales de optimismo, no está de mas que se sepa cuales fueron los hechos por los que tuvieron que atravesar nuestras antepasadas, sobre todo porque algo queda de todo ello y explica problemas que no se han resuelto en la actualidad (7).

En este sentido tampoco la mayoría de las madres, porque son mas jóvenes, vivieron los años más duros de la época franquista (8), como vamos a comprobar en la tabla de equivalencias madres e hijas y sus respectivas edades y fechas de nacimiento. Pero recibieron de cerca el impacto de las etapas más duras de la represión política y social de aquellas etapas.

En la tabla 1 vemos las edades de las jóvenes y su fecha de nacimiento, hemos tomado del Instituto Nacional de Estadística los datos de edad media al tener hijos de las madres cuando nacieron las hijas y de este dato deducimos la edad y fecha de nacimiento de las madres.

La generación de las madres, en sus edades de adquisición de autonomía, está sometida a una legislación que influye en los comportamientos o que al ser rechazada obliga a realizar los actos en la clandestinidad adoptando comportamientos ilegales bajo el paraguas de aquellas leyes. Las claves clásicas en relación con la igualdad son:

- Los anticonceptivos se despenalizan en 1978. Afecta a las madres pero no a las hijas que cuando llegan a la edad fértil no encuentran ese obstáculo (aunque encuentran otros como veremos en el apartado siguiente).

(7)

Ya estaba terminado y entregado este artículo cuando apareció un libro que sostiene hipótesis parecidas y que merece la pena tener en cuenta. Se trata del texto de M<sup>a</sup> Elena Simón en editorial Narcea que se titula Hijas de la Igualdad, Herederas de injusticias.

(8)

Ya son las abuelas de las mujeres jóvenes a las que les tocó vivir esa etapa

Tabla 1. **Cohortes de madres e hijas de las mujeres jóvenes actuales**

Edad de la Joven (1)	Año de Nacimiento (2)	Edad Media a la maternidad (3)	Edad actual de la madre (4)	Año nacimiento de la madre (5)
15	1993	29,46	44,46	1964
16	1992	29,25	45,26	1963
17	1991	29,04	46,04	1962
18	1990	28,86	46,86	1961
19	1989	28,72	47,72	1960
20	1988	28,57	48,57	1959
21	1987	28,56	49,56	1958
22	1986	28,53	50,53	1957
23	1985	28,45	51,45	1956
24	1984	28,42	52,42	1955
25	1983	28,37	53,37	1954
26	1982	28,32	54,32	1953
27	1981	28,23	55,23	1952
28	1980	28,20	56,20	1951
29	1979	28,24	57,27	1950

Fuente: INE Indicadores Demográficos Básicos

(1) Entre 15 a 29 años son las edades en las que se considera a las personas jóvenes. Los estudios de juventud se realizan para este rango de edad

(2) Las jóvenes comprendidas entre dichas edades han nacido en los años calculados en la columna 2

(3) La edad media en que las mujeres fueron madres en dichos años según los datos proporcionados por el INE es la que figura en la columna 3

(4) Si las madres tenían esa edad cuando nacieron sus hijos actualmente tendrá los años que tenían mas los que tienen sus hijos actualmente

(5) Por último se ha calculado los años en los que nacieron estas mujeres

No se trata de cálculos exactos ya que están basados en medias de edad, pero nos proporcionan mucha información a cerca de las dos generaciones más recientes de mujeres.

(La edad media a la maternidad es en 2006 de 30,89 años).

- En 1981 se aprobó la ley de divorcio y se cambió el código civil en aquellos artículos por los cuales la mujer no podía solicitar pasaporte sin el permiso de su marido o de su padre, o no podía abrir una cuenta corriente igualmente sin contar con el permiso masculino.
- El aborto se despenaliza en 1985, en tres supuestos que no han terminado de resolver los problemas que encuentran las mujeres que lo necesitan ni profesionales de la sanidad que lo realizan.

Sin embargo es una generación que no vivió de una manera homogénea ni su educación, ni su adolescencia ni la adquisición de autonomía personal, ya que justamente es la generación que vive todos estos procesos entre 1965 y 1985. Pero en estos 20 años, se suceden una serie de cambios a una velocidad de vértigo. La incorporación a la universidad, al trabajo remunerado y las conquistas sociales en la forma de vestir y comportarse (fumar, beber, salir de noche...), son los reflejos mas aparentes de aquella transformación.

Cabe insistir en que todo el movimiento social favorable a la igualdad y previo a la guerra civil quedó semiparalizado y por supuesto oculto al finalizar la misma, lo que también sucedió con los movimientos de mujeres y todos los derechos ya adquiridos. Por ello la recuperación completa de los movimientos de mujeres no se produce hasta los años de la transición política.

Concretamente, a lo largo de una parte de la juventud de las madres de las jóvenes actuales, se pueden citar la aparición de la Sociedad Española de Mujeres Universitarias, 1953, El Seminario de estudios Sociológicos de la Mujer, 1967 y el Movimiento Democrático de Mujeres (9), acontecimientos que influyeron poco en la vida cotidiana de una mayoría de mujeres pero que permitieron recuperar el relato de la lucha por la igualdad de la etapa republicana y transmitir los acontecimientos que se estaban desarrollando en otros países. A partir de 1976 se van formando distintas organizaciones, que buscan influir en la realidad social española reivindicando la igualdad de las mujeres (10).

Las madres de las jóvenes actuales se forman a lo largo de todo el proceso descrito que va desde unos grupos que propiciaban un incipiente feminismo hasta el gran paso de la institucionalización del movimiento a través de la creación del Instituto de la Mujer (11) en el año 1983.

En estas circunstancias las mujeres menores de 30 años cuando han alcanzado su etapa juvenil se han encontrado con una institución dedicada a salvaguardar a las mujeres de discriminaciones y ninguna de las trabas legales mencionadas. Esta descripción vale en lo que se refiere a situación social y reivindicativa.

En cuanto a la situación laboral, las madres estaban en la edad en que podrían incorporarse al trabajo aproximadamente entre los años 70 y 75 y en aquellos momentos las tasas de actividad femeninas eran de entre el 13,31 y 14,65 (12), en 2007 las tasas de actividad de las mujeres son del 48,94 (a pesar de este incremento todavía existe una notable diferencia con los hombres cuya tasa de actividad es de 69,27). Hay que tener en cuenta que este dato comparativo se refiere a todas las edades porque si comparamos sólo entre jóvenes, los más asentados laboralmente entre 25 y 29 años, nos encontramos con que los hombres tenían una tasa de actividad el último trimestre de 2007 de 90,56 y las mujeres de 80,90.

Si abordamos el tema de los estudios vemos que es notable la diferencia que se produce entre las dos generaciones. Se trata de mujeres que según el modelo planteado tuvieron que terminar sus estudios entre los años 1972 y 1986.

Los datos de los años en que las mujeres madres tuvieron edades universitarias, tienen un tratamiento muy difícil ya que no se recogen estadísticas desagregadas por sexo. Así el Informe Foessa de 1975 aporta datos de la UNESCO, Statistical Yearbook, 1972, lo que queda recogido en la tesis doctoral de Yolanda Aguado que nos muestra que los datos son los reflejados en la tabla 2.

En 1950, las mujeres matriculadas en la Universidad eran el 27,5% sobre un total de 73.759 personas matriculadas. En 1990 superan ya el 50% y se colocan en el 51,6% sobre un total de 1.225.181 (13). De las personas que terminan sus estudios en el año 2007, el 60,9% son mujeres (14).

Queda realmente muy visible la transformación social que han protagonizado las mujeres en un periodo relativamente corto de tiempo como son dos generaciones que se llevan como mucho treinta años y que son las generaciones de madres e hijas. Sin embargo estas transformaciones estructurales no han afectado por igual a las transformaciones mentales, emocionales y afectivas que se basan en la educación informal.

(9)  
2005, Moreno, M., sf.  
*Manifiestos feministas. Antología de textos del movimiento Feminista Español*. Lilita. Centre d'Estudis de la Dona de la Universitat de Alicante

(10)  
2005, op. cit

(11)  
Asociación de Mujeres en la Transición

(12)  
Aguinaga, J. 1982, *Evolución demográfica y actividad remunerada de la mujer*. Tesina, inédita.

(13)  
Aguado, Y., 2008, *Diferencias de Género en el alumnado egresado de la Universidad y su inserción laboral acceso/éxito académico de mujeres y hombres e itinerarios laborales en el acceso al empleo*. Estudio de la UNED. Tesis Doctoral Inédita.

(14)  
INE, 2008.

Tabla 2. **Alumnos matriculados en las Universidades españolas**

Cursos	Total matriculados	Mujeres	Hombres
1970	330.000	27,5%	72,5%
1975	515.732	37%	63%
Curso 1980-81	670.377	47%	53%
Curso 1985-86	825.287	49,5%	51,5%
Curso 2006-07	1.405.894	54,4%	45,6%

Fuente: Agudo, Y., 2008, La Universidad Nacional de Educación a Distancia en el contexto de la Universidad española. Evolución y feminización del alumnado, Inédita.

### 3.- Educación sexual y reproductiva

Los países en los que se produce una buena educación sexual suelen tener pocos problemas de embarazos no deseados y reducen sus tasas de abortos. En España aunque las cosas han cambiado mucho entre las dos generaciones que estoy analizando, todavía se encuentran temas que no se pueden abordar de forma clara en contextos, de conservadurismo social muy tradicionales, por lo que no se están ofreciendo a las chicas y chicos jóvenes una respuesta adecuada a sus demandas. Lo que, por otro lado, no impide que las chicas jóvenes gestionen su salud reproductiva con mayor o menor éxito, como vamos a ver a continuación.

#### 3.1.- Embarazos en mujeres jóvenes

Es un dato probado que el número absoluto de nacimientos está creciendo a partir de haber alcanzado unos mínimos históricos. Aunque lo importante es conocer el dato en tasas para poder apreciar los crecimientos. Porque si

Tabla 3. **Nacimientos de Mujeres jóvenes en el año 2006**

	Total	Madre Extranjera
Menos de 15	167	67
15	460	130
16	1.303	400
17	2.434	774
18	3.917	1.278
19	5.417	1.967
20	6.738	2.571
21	7.768	3.081
22	8.858	3.577
23	10.237	4.043
24	12.352	4.472
25	15.206	4.763
26	18.695	5.209
27	22.304	5.112
28	27.753	5.210
29	32.728	4.902
	176.337	47556

Fuente: INE

aumenta el número de nacimientos pero también está creciendo el número de mujeres en edad fértil y de hecho las migraciones han aportado un gran número de mujeres con estas características, nos podríamos encontrar con que el incremento de la natalidad no sea tan importante.

En esta ocasión, no obstante lo que nos interesa son los números absolutos porque estamos hablando de cifras de nacimientos muy pequeñas sobre todo en los casos de las mujeres más jóvenes y especialmente si queremos comprobar uno de los argumentos del crecimiento como son las mujeres que no han nacido en este país. Según los datos de la tabla 3, se producen en España 167 nacimientos de mujeres menores de 15 años de todos estos nacimientos 67 serán de mujeres extranjeras.

Los nacimientos que se producen entre mujeres menores de edad en total suponen 4.364 de los que 1.371 corresponden a mujeres extranjeras, un tercio aproximadamente del total. La razón de nacimientos de menores sobre el total no llega al 10%. Pero ciertamente lo que se tiene en cuenta son otros parámetros. Mujeres que deberían estar en la educación obligatoria y preparándose para ser independientes se ven avocadas en la mayoría de los casos a dejar sus estudios para ocuparse del bebé.

En total las mujeres jóvenes tienen 176.337 hijos, estas cifras suponen un 36,5% del total, de todos estos nacimientos las madres extranjeras suponen un total de 47.556, lo que a su vez representa el 27% de todos los nacimientos que se producen entre mujeres jóvenes (las jóvenes extranjeras suponen aproximadamente el 13% del total de mujeres jóvenes).

### **3.2.- Abortos**

En España se produjeron en 2007 un total de 112.138 abortos según los datos proporcionados por el Ministerio de Sanidad. De estos 500 son de mujeres menores de 15 años y 14.807 de mujeres comprendidas entre 15 y 19 años.

El grupo que aporta mayor número de abortos es el comprendido entre 20 y 24 años (28.242), seguido muy de cerca por el grupo de mujeres entre 25 y 29 años (27.581). En total los abortos de las mujeres jóvenes suponen el 58,7% del conjunto. La mayoría de estos se producen entre mujeres solteras suponiendo el 77,5%.

En la mayoría de los casos lo que se refleja a partir de estos datos es el fracaso del control de la natalidad y por tanto de que las mujeres jóvenes se exponen no solo a embarazos no deseados sino a riesgos de enfermedades de transmisión sexual sin tomar precauciones. Y esto solo puede ser debido, porque la cifra es alta, a una carencia de educación sexual y reproductiva que resulta incomprensible en una sociedad avanzada como la española.

El aborto ha existido y existirá siempre como un método definitivo de control de la natalidad, porque el control por otros métodos más adecuados nunca logra el 100%, es prácticamente imposible que no se produzcan fallos o bien de los métodos o bien de las propias personas que los utilizan, incluso se puede entender que en los 9 meses que dura el embarazo se produzcan cambios de circunstancias personales en las mujeres que les lleven a tomar la decisión de no seguir adelante con su embarazo. Por ello es fundamental regularlo para proteger a las mujeres y al personal sanitario que lo llevan a cabo, pero no cabe duda de que una gran parte de las cifras arriba mencionadas se deben a una mala educación sexual y reproductiva, con las consecuencias que ello conlleva para la sociedad, no sólo para la juventud.

Tabla 4. **Número de hijos que tienen**

	1996	2000	2004	2008
Ninguno	90	91	89,1	87,7
Uno	7	6	7,5	8,1
Dos o más	3	3	3,4	4,2

Fuente: INJUVE 1996, 2000, 2004 y 2008

#### 4.- Proyecto familiar

En el Informe Juventud en España 2004, veíamos algunas cuestiones acerca de las actitudes familistas de las mujeres jóvenes frente a los chicos jóvenes. Las chicas prefieren a la familia frente a los amigos cuestión que no sucede con los chicos. En la encuesta de 2008 no se recogen las mismas variables que nos condujeron a estas conclusiones, *Aunque el papel de mujer sumisa coexiste con el de mujer liberada, se producen una serie de contradicciones entre las más jóvenes. Por ejemplo más mujeres (28,6%) que hombres (20,7%) encuentran la felicidad con la familia, la pareja y los hijos, esto en parte es debido al sesgo que introduce la educación no formal, pero está claro que supone un handicap (15), al introducir una disfunción para el futuro de las relaciones, sobretudo entre mujeres que quieren trabajar y que tropiezan con hombres que no tienen la misma consideración sobre la familia, a los que realmente lo que mas felices les hace son las relaciones de amistad (16).*

Como vemos en la tabla 4, aunque no se aprecien grandes cambios, ni se puedan inferir tendencias de esta tabla, se puede observar un ligero incremento del número de jóvenes (chicos y chicas) que tienen hijos en el año 2008, incremento que no ha cesado desde el Informe de Juventud de 2000.

Según el Informe Juventud 2008 el 76,8% de las chicas y el 72,7% de los chicos quieren tener hijos o si ya los tienen, tener más (la media de hijos en estas edades es de 1,4). Las chicas son las que prefieren un mayor número de hijos, por tres hijos se posicionan el 20% de las chicas frente al 17,6% de los chicos, a pesar de que son las que ven mayores dificultades para desarrollar su vida profesional (46,5% de las chicas frente al 42,1% de los chicos).

#### 5.- Crónicas del desencuentro mujeres hombres

En este apartado señalamos, porque nos parece de gran calado, los problemas que enfrentan a hombres y mujeres jóvenes. Antes que nada conviene hacer una reflexión sobre el contenido de violencia. Es violencia de género pero es algo más amplio, es violencia contra las mujeres en todos los ámbitos de la vida. Desde que nacen educándoles para casarse y para ser princesitas, pasando por aguantar a una pareja (que ya no es obligatorio), por la obligación de ser madres con un nivel de exigencia que violenta a las mujeres, hasta que en la vejez son las más pobres de la sociedad, porque han cotizado menos o nada a la Seguridad Social. Es violencia el que ganen menos que los hombres por el mismo trabajo, es violencia que se haga recaer sobre ellas el trabajo doméstico, es falta de respeto y consideración cuando los miembros de las familias están en las mismas condiciones horarias en el trabajo, es violencia la imposibilidad de acceder a puestos de trabajo para los que están cualificadas, es la falta de reciprocidad a la aportación de las mujeres a la convivencia y a la sociedad.

(15)

Aguinaga, J. *Princesas y esposas ¿una educación informal equivocada?*, Seminario Permanente de estudios sobre Mujer, Género y Feminismo, UNED.

(16)

Aguinaga, J., *“Las desigualdades de género entre los jóvenes”*, Informe Juventud en España 2004, INJUVE, 2005.

Tabla 5. **Divorcios**

	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>
Chicas	4.672	4.987	8.073	15.052	13.577
Chicos	2.290	2.399	4.137	7.974	7.113
<b>Total</b>	<b>6.962</b>	<b>7.386</b>	<b>12.210</b>	<b>23.026</b>	<b>20.690</b>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

La Ley Integral contra la violencia de género española recoge la violencia que se ejerce contra las mujeres y esta es física y sexual, pero también económica, psicológica y religiosa. Y ya hace tiempo (2004) se ha empezado a hablar de micromachismos (17), donde Luis Bonino profundiza en los pequeños detalles, en comportamientos exigentes y autoritarios en la vida cotidiana, y ahora se habla de posmachismo (18), que analiza Miguel Lorente como la descalificación parcial del ideario de igualdad. Ya no es fácil pronunciarse contra la igualdad y por tanto se pronuncian y descalifican partes del discurso para reubicarse sin haber perdido las posiciones de poder que ya tenían, en un acto de “igualdad simulada”.

Desde este punto de vista son varias las cuestiones que se podrían analizar. Por ejemplo uno de ellos es la conciliación de la vida laboral y familiar o la cuestión del amor romántico (estos temas se tratan en otros artículos de este número monográfico), pero en esta ocasión nos vamos a centrar en dos temas como son el divorcio y la violencia de género. Estos dos temas muestran fuerzas centrípetas y centrífugas que unen y separan a hombres y mujeres como si un imán y un repelente estuviesen actuando sobre las relaciones entre chicos chicas.

### 5.1.- Divorcios de las personas jóvenes

Una característica que refleja un desencuentro es el número creciente de divorcios. No sería ningún problema ya que es más bien un derecho y una conquista social, pero a la vez refleja, en la mayoría de los casos, un hecho traumático, además y en definitiva se trata de un desencuentro entre chicos y chicas. Ya veíamos antes que las actitudes son diferentes a la hora de enfrentarse a la formación de una familia, ya que las chicas están educadas para formar familias y sin embargo los chicos están dirigidos a tener como algo superior las relaciones, literalmente los amigos.

Las cifras que nos ofrece el Instituto Nacional de Estadística son claras en este sentido. Recogemos las cifras de los últimos 5 años de los que existe información, así en el año 2007 se divorciaron 7.113 chicos menores de 29 años y 13.577 chicas. En el año 2006 lo hicieron 7.974 chicos y 15.052 chicas, en 2005, 4.137 chicos y 8.073 chicas, en 2004, 2.399 chicos y 4.987 chicas y en el año 2003 lo hicieron 2.290 chicos y 4.672 chicas (Ver tabla 5).

De esta información se deduce una tendencia que crece muy rápidamente desde 2003 hasta 2006 y que aparece un poco frenada en 2007. No podemos adelantar si la tendencia es al crecimiento y el dato de 2007 es coyuntural o se va a producir una tendencia a la baja (19), lo que si está claro es que son cifras elevadas para una población joven dónde la mayoría no está casada y los y las casadas están estrenando matrimonio.

(17)

Bonino, L., 2004, *Los Micromachismos*, Revista La Cibeles, nº 2, Ayuntamiento de Madrid.

(18)

Lorente, M., 2008, *El nuevo hombre nuevo*, Destino, Barcelona.

(19)

Hay quien opina que la crisis económica tiene un efecto de contención de los divorcios.

Tabla 6. **Muertes de Mujeres Jóvenes**

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
-16	1	0	0	0	0	3	0	0	0	0
16-17	1	1	0	2	1	1	1	0	0	0
18-20	2	2	0	2	0	5	4	2	2	4
21-30	9	15	18	16	16	13	14	15	18	18
Total -30	13	18	18	20	17	22	19	17	20	22
<b>Total</b>	<b>54</b>	<b>63</b>	<b>50</b>	<b>54</b>	<b>71</b>	<b>72</b>	<b>58</b>	<b>68</b>	<b>71</b>	<b>70</b>

Fuente: Instituto de la Mujer

El porcentaje de los que afirman vivir en pareja son el 22,2% a los que habría que añadir el 6,9% que han convivido en el pasado, según el Informe Juventud de 2008. Pero no se pueden relacionar ambos datos ya que los divorcios (de los que se han excluido separaciones y nulidades) son actos oficiales que han llegado a tribunales, mientras que la formación de parejas no requiere ningún tipo de formalidad ni para su formación ni para su ruptura.

¿Qué se puede concluir de esta información?. En primer lugar que se producen bodas con un ingrediente alto de banalidad. En segundo lugar que existe un cierto desencuentro entre chicos y chicas a la hora de diseñar un proyecto de vida en común. Y en tercer lugar que no está claro que exista entre los y las jóvenes la capacidad de asumir serenamente todo el proceso, porque como vamos a ver a continuación algunas de estas rupturas terminan muy mal, con violencia.

## 5.2.- Violencia y mujeres jóvenes

Es interesante conocer cuales las causas por las que las mujeres jóvenes son también víctimas de este tipo de violencia. La violencia en estas edades, mujeres menores de 30 años (20), supone un tercio de toda la violencia de género.

Parece insólito que unas mujeres cuyas características tendrían que aportar un grado de igualdad y de racionalidad importante, como hemos intentado demostrar en el análisis comparativo intergeneracional, sigan sufriendo problemas de índole similar a la de las mujeres que vivieron etapas preconstitucionales, con similares consecuencias. Y de nuevo volvemos a la educación informal. La cuestión es lo que han podido encontrar como costumbre social, las retrotrae a épocas anteriores. ¿Cómo aprenden la costumbre social?

Nos centraremos en las mujeres sometidas a violencia de género menores de treinta años. Los datos los proporciona el Consejo General del Poder Judicial y la Macroencuesta del Instituto de la Mujer sobre la Violencia contra las mujeres.

El número de muertes de mujeres menores de 30 años asciende a 22 y supone el 31,4% del total de muertes de mujeres, es decir una de cada tres mujeres muertas por violencia de género es menor de 30 años y por tanto se encuentra en el grupo de mujeres jóvenes.

En cuanto a las denuncias, las correspondientes a las mujeres jóvenes están suponiendo el 41,1% del total de las denuncias interpuestas por las mujeres

(20)

En este caso los datos vienen agregados hasta la edad de 30 años.

Tabla 7. Denuncias por malos tratos producidos por la pareja o expareja. Según grupos de edad

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
-16	168	250	323	356	380	389
16-17	345	462	607	771	838	960
18-20	1.659	2.037	2.583	2.911	3.122	3.336
21-30	13.601	16.091	18.776	19.831	20.734	21.338
Total -30	15.773	18.880	22.289	23.869	25.074	26.023
<b>Total</b>	<b>43.313</b>	<b>50.090</b>	<b>57.527</b>	<b>59.758</b>	<b>62.170</b>	<b>63.347</b>

Fuente: Instituto de la Mujer

víctimas de malos tratos. Este dato, la proporción de jóvenes que denuncian, va en aumento año tras año. Esto aporta dos balances uno negativo y otro positivo. El negativo sería que son muchas las mujeres jóvenes que se sienten maltratadas. Pero también tras estos datos se puede esconder que se atreven más a denunciar con lo que estarán más protegidas.

Por otro lado no hay que desechar ningún perfil porque están todos representados, mujeres que trabajan, que no trabajan, que conviven, que no conviven, en trámites de separación, separadas, por no hablar de las clases sociales o estatus socioeconómico que al igual que el del maltratador es un perfil de lo más variado.

La implicación que debe tener toda la sociedad en este problema y toda la sociedad incluye a los hombres, sería objeto de otro trabajo. Es decir, la hipótesis de que el problema se encuentra en la educación informal, también de los maltratadores es válida pero es otra forma de abordar la cuestión, queremos centrarnos en las mujeres y plantear la hipótesis de que el objetivo es el logro de autonomía personal, económica y emocional. Esto significa que si conseguimos que las mujeres dejen de someterse se podrán defender mejor y dejaran de ser víctimas. Cuando se educa a las jóvenes para ser autónomas, capaces de ser independientes económicamente, están viendo reforzadas sus capacidades y de hecho hay una respuesta clara y contundente. Pero hay un gran vacío en la educación para la igualdad, debido a la dificultad de superación del orden patriarcal, se trata de que en los ámbitos familiares los modelos que perciben en la infancia siguen teniendo el esquema tradicional. Y si esto se da en las familias, los medios de comunicación no se quedan cortos. Se produce además, un vacío en la educación sentimental difícil de superar por ambos sexos que llevan a los desencuentros en los hemos querido hacer hincapié en este apartado.

Lo importante es educar para ser autosuficientes económica, social y emocionalmente tanto a chicas como a chicos. Vamos a ver a continuación en que consiste la educación informal como una vía de la socialización en igualdad.

## 6.- Educación informal

Adelantábamos en páginas anteriores un esbozo de lo que es la educación informal. En este epígrafe vamos a poder centrarnos en concreto en el contenido de la Educación Informal y qué elementos aporta para la educación en igualdad.

La definición de **Educación informal** supone “*cualquier situación de aprendizaje vivida por una persona hasta que acaba su vida, que no haya sido planificada específicamente para enseñar. Nunca se deja de aprender, las experiencias vividas ayudan a desarrollar nuevas estrategias que permiten enfrentarse a las siguientes situaciones, así como no cometer los mismos errores*” (Herrera, 2006).

En las edades en las que se marca la impronta que va a estar presente a lo largo de la vida de las personas se trata de una influencia de alguna forma determinista, y aunque la teoría considera que no se parte de planteamientos deliberados, en opinión de Herrera no siempre es así, “*Aunque no siempre está tan claro que no sean intencionados, pues cuando unos padres enseñan a sus hijos e hijas a comer, a responsabilizarse de sus tareas o recoger su cama, a cumplir con unos compromisos de horario y conducta, nadie puede negar que los padres lo hagan deliberadamente*” (Herrera, 2006).

El problema se plantea cuando no solo los padres sino también los medios de comunicación han determinado a priori las diferencias que establecen la identidad, e incluso la imagen estética, entre chicos y chicas. De esta forma nos encontramos con problemas educativos muy visibles, ya que por ejemplo, uno de los hándicaps que se atribuye a las mujeres es que no acceden a la informática, pero ya es un indicativo el que la primera video consola que se puso en circulación se llamase Game Boy. Estos problemas pueden ser abordados porque hay algo tangible, concreto y además incorrecto.

Por el contrario, hay una serie de cuestiones intangibles en las que no se termina de dar un enfoque adecuado en la educación de las chicas. Se sigue hablando del Príncipe Azul y las chicas se lo siguen creyendo. Ello lleva a que al iniciar su vida autónoma mantengan, entre otros componentes, la ilusión de construir un proyecto de vida familiar, pero también es una ilusión que conduce a la sumisión con los hombres por que en general el príncipe es un varón, héroe y quién decide elegir a la mujer como pareja.

En primer lugar la educación en este sentido se hace porque no nos hemos propuesto cambiarla. Hemos analizado los cuentos, los juguetes, hemos reivindicado el cambio de papeles pero no estamos dispuestos a que la infancia deje de ser “ingenua” y “tener ilusiones”.

Por su parte forjarse ilusiones basadas en fantasías, porque esto es bonito y preserva a las niñas de la cruda realidad, es una de las grandes mentiras que habría que modificar obviando el consabido “ya se enfrentarán a los problemas de la vida cuando sean mayores, ahora que vivan felices en su inocencia”. Pero además es claro que hay un discurso que reciben las chicas, como educación informal, en las edades mas bajas que las conduce a la sumisión. La atribución a los chicos la competitividad y la agresividad y a las chicas la empatía y la sumisión son dos componentes educativos sobre los que claramente hay que actuar.

En este punto reaparece la responsabilidad que tiene el entorno de los más pequeños en esa educación informal desigual.

## 7.- Propuestas educativas en las familias

Las razones de esta dificultad para el cambio pueden ser muy distintas. Una primera, la más simple e inmediata podría ser, a pesar de que la sociedad ya ha evolucionando en otro sentido, la del interés en seguir manteniendo un

sistema tradicional de familias. La segunda, que resulta muy difícil alterar las viejas prácticas educativas, aun entre las personas interesadas en el cambio social quizá por mera rutina no se estén elaborando procedimientos, discursos y contenidos alternativos educativos, equivalentes a los cambios que se están produciendo en la sociedad.

De cualquier forma, sea cual sea el origen de la actual situación educativa, produce una inevitable disfunción, al provocar deseos inalcanzables y las consiguientes frustraciones. Se han criticado los cuentos, los juegos, se ha reivindicado el cambio de papeles entre niños y niñas, pero no hay una disposición a que el entorno de los más pequeños sea más realista, y se adecue a las circunstancias que luego les va a tocar vivir.

Educar a los más pequeños para abordar sus proyectos vitales, con mayor conocimiento de causa, ayudaría a mejorar su futura calidad de vida y porque no, podría generar más armonía social. Ya que, si los cambios sociales son reales y además irreversibles, será mejor tenerlos en cuenta que tratar de ignorarlos o esperar que ellos mismos sean los que cambien estos procesos educativos.

No entra dentro de los preceptos, por ejemplo, incidir sobre el amor romántico, porque todavía se considera un logro social. Ya no hay matrimonios por interés, ahora se supone que son sólo por amor. Pero hay autores como Giddens que afirman que el amor romántico es una trampa para las mujeres (21). Con los datos aportados podría ser cierto.

## 8.- Conclusiones

A pesar de los cambios producidos en nuestra sociedad quedan muchas cosas por hacer. En algunas materias el recorrido es ya mucho más corto por todo lo que se ha caminado. En otros temas en cambio, como maternidades, amor, violencia, queda un largo trecho por recorrer.

Un cambio que hay que propiciar a luz de los hechos presentados es todo lo relativo a la educación sexual y reproductiva. Enseñar a ser consciente de las posibilidades de ejercer el control de la natalidad y como hacerlo efectivo conduce a una reducción de los embarazos no deseados y a rebajar sustancialmente el número de abortos.

En cuanto a las relaciones personales hay que evitar desencuentros como el de que los objetivos en cuanto al proyecto familiar y al deseo de hijos sean diferentes entre chicos y chicas. No se puede evitar la variabilidad en el pensamiento de chicos y chicas, pero hay que tratar de preparar a las personas para que dentro de su idiosincrasia encuentren con quien compartir sus aspiraciones y sus deseos en cuanto al proyecto familiar. Y si este es un desencuentro a combatir, pasamos a situarnos frente al divorcio y el más grave de todos, la violencia de género.

Es necesario cambiar los estereotipos y valores vigentes. La violencia es un hecho social y cultural, a lo largo de la historia. No me cansaré de citar a Martín de Lucenay que en 1937 decía que en España históricamente, “el marido quedaba exento de responsabilidad, si sorprendiendo a su mujer en flagrante delito de adulterio, mataba a la adúltera y a su amante. El marido burlado “tenía derecho” al asesinato para “reivindicar su honor”, con lo que la sociedad respiraba tranquila y la justicia quedaba satisfecha” (22), que permite

(21)  
Giddens, A., 1995, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Cátedra, Madrid.

(22)  
Lucenay de, M. 1937, *Las leyes y el sexo*, Editorial Fénix, Madrid.

comprender lo interiorizada que ha estado a lo largo de la historia la violencia de género.

Debido a este tipo de planteamientos, todavía hoy, se ha identificado al hombre con la fuerza y a la mujer con la sumisión, concretamente hasta el 2 de mayo de 1975, el código civil español hablaba de la obediencia que la mujer debía al marido, y aunque esto desapareció del código, permanece en las conciencias y es transmitido a las nuevas generaciones.

En cuanto a la educación informal, habrá que tratar de dotarla de contenidos inequívocos para que los valores que se transmitan, sean esencialmente éticos y conlleven justicia social, para que la igualdad deje de ser “simulada” y se convierta en igualdad real. Lo mismo que se hizo a través de campañas que invitaban a modificar los modelos y los roles familiares proporcionando nuevas referencias: hay que tratar de proponer un modelo nuevo de relaciones entre adultos y niños y niñas. Para conseguirlo todo el entorno inmediato debe implicarse en la corrección de valores transmitidos, y por tanto las propias familias pero también entre vecinos, abuelos y abuelas, tíos y tías, vendedores y vendedoras tienen una responsabilidad y un papel en esta educación que supone la justicia en el futuro de nuestra sociedad.

Para finalizar una cita textual de la Ley Integral contra la Violencia de Género dice que, “*La violencia de género se enfoca por la Ley de un modo integral y multidisciplinar, empezando por el proceso de socialización y educación.*” Sólo añadir que dentro de la socialización tenemos que empezar a trabajar con la parte no formal de la misma.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Aguinaga, J. y Comas, D.**, 2008, *La juventud española entre la negación y la mitificación* en Campo, S. y Tezanos, J.F., España Siglo XXI. La Sociedad, Biblioteca Nueva, Madrid
- **Aguinaga, J.**, 2007, *Juventud y Género: la medida europea*, Sistema, nº 197-198, Mayo.
- **Aguinaga, J.**, 2006, *Agentes de Igualdad de Oportunidades: Acciones positivas en el marco de la cooperación*, Editorial Universitat Internacional, Madrid.
- **Aguinaga, J.**, 2005, *La pugna por la igualdad de género*, en Tezanos, J.F., *Tendencias en exclusión social y políticas de solidaridad*, Editorial Sistema, Madrid.
- **Aguinaga, J.**, 2005, *La desigualdad de género entre los y las jóvenes* en Informe Juventud en España 2004, INJUVE.
- **Aguinaga, J.**, 2004, *El precio de un hijo*. Los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual, Debate, Barcelona.
- **Aguinaga, J.**, 2001, “*Princesas y esposas: ¿una educación informal equivocada?*”, en *Jornadas Niñas: la discriminación invisible*, Seminario Permanente de Estudios sobre Mujer, Género y Feminismo, UNED.
- **Aguinaga, J., Comas, D.**, 1997, *Cambio de hábitos en el uso del tiempo*. Las trayectorias temporales de los jóvenes, INJUVE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- **Aguinaga, J.**, 1996, “*La proyección diferencial del fin de semana entre chicos y chicas*” en *Revista de Estudios de Juventud*, Octubre, Nº 37.
- **Aguinaga, J. y Comas, D.** 1993 *Infancia y adolescencia: la mirada de los adultos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- **Alberdi, I., Escario, P., Matas, N.**, 2000, *Mujeres Jóvenes*, Fundación La Caixa.
- **Amorós, C.**, 2004, “*Las élites profesionales femeninas*” en *Claves de la Razón Práctica*, nº 143.
- **Beck, U., Beck-Gernsheim, E.**, 2001, *El normal caos del amor*, Paidós, Barcelona.

- **Bonino, L.**, 2004, *Los Micromachismos*, Revista La Cibeles, nº 2, Ayuntamiento de Madrid.
- **Bordieu, P.**, 1998, *La domination masculine*, Seuil, Cher.
- **Calvo Buezas, T.**, 1997, *Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*, Ediciones Libertarias, Madrid.
- **Cardenas, I., y Ortiz, D.**, 2005, *Entre el amor y el odio*, Síntesis, Madrid.
- **Comas, D. (2007)**, "La generación premeditada y la sociedad tecnológica: el cambio social y la necesaria adaptación conceptual", en SISTEMA, nº 197-198.
- **Comas, D., Granado, O.**, 2002, *El rey desnudo: componentes del fracaso escolar*, Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- **Falcón, L. y Campos, P.**, 2006, *Hacer los derechos realidad. Violencia contra la mujer*, Vindicación feminista, Madrid.
- **Ferrer, V., Bosch, E.**, 2007, *Los feminismos como Herramientas del cambio social.*, "De la violencia contra las mujeres a la construcción del pensamiento feminista", Universitat de les Illes Balears, Plana de Mallorca.
- **Giddens, A.**, 1995, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Cátedra, Madrid.
- **Greer, G.**, 2000, *La mujer completa*, Kairós, Barcelona.
- **Herrera, M M.**, 2006, "La Educación no formal en España" en Revista de estudios de Juventud, Nº 76, septiembre 2006.
- **Howe, F.**, 2003, "The Proper Study of Womankind: Women Studies", en Robin Morgan (comp), Sisterhood is Forever, Wasington Square Press, Nueva York.
- **Lorente, M.**, 2008, *El nuevo hombre nuevo*, Destino, Barcelona.
- **Lucenay de, M.** 1937, *Las leyes y el sexo*, Editorial Fénix, Madrid.
- **Miranda, Mª J.**, *La violencia contra las mujeres y las niñas*, [www.nodo50.org/mujeresred/violencia-mj-miranda.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia-mj-miranda.html)
- **Ruiz Castillo, P.**, 2006, *El maltrato a la mujer*, Síntesis, Madrid.
- **Simón Rodríguez, Mª Elena**, 2008, *Hijas de la igualdad, herederas de injusticias*, Narcea, Madrid.
- **Varela, N.**, *Íbamos a ser reinas*, Crónica actual, Ediciones B.

